"LA DIALECTICA COMUNISTA Y EL 18 DE MARZO"

(Para uso privado)

Conferencia que debió pronunciar el Pbro. Dr. JULIO MEINVIELLE en la Librería HUEMUL, Santa Fé 2237 el 14 de Abril del corriente año y que fué prohibida por orden del Ministro del Interior, Dr. Rodolfo Martinez (h).



El tema de esta conferencia es el de la dialéctica y el 18 de marzo.

Primeramente, conviene indicar la importancia de adoptar un punto de óptica acertado desde el que se deba apreciar los acontecimientos. Es un error en el momento actual en que se desarrolla la guerra revolucionaria no solamente en el mundo sino también en nuestro país, el juzgar los hechos políticos con el criterio clásico. Hay que colocarse dentro de la política comunista que ha alterado incluso las leyes de la política introducidas por Maquiavelo. Ya no se trata, como en esa política, de una lucha por el poder sino de una lucha por el poder para dominar y esclavizar a los pueblos. Por encima del plano puramente político se alcanza el de lo religioso y teológico, como señalaremos más adelante.

El comunismo es un proceso en el cual los hombres y los grupos desempeñan un papel secundario. Pues bien, hay que colocarse en este punto de vista de que el comunismo está llevando contra el país una guerra total que debe terminar en la dictadura del proletariado. Para poder conocer el plan que el comunismo lleva es necesario tener presente la dialéctica y las leyes de la dialéctica que constituyen la esencia de toda guerra revolucionaria.

Sabemos qué es la dialéctica. La dialéctica consiste en crear en una nación dada o en un grupo determinado contra el cual se quiere operar, dos polos que se solicitan y se contraponen. La dialéctica no es un discurso ni un razonamiento. La dialéctica comunista es una acción. Es una dialéctica práctica en los hechos que tiende a crear en un país determinado dos polos. Dos polos que luchan entre sí y que se solicitan recíprocamente de tal suerte que la acción que se opera en uno de los polos va a determinar por reacción el juego en el otro polo. Actualmente se practica en los países a los cuales se quiere llevar el comunismo dos grandes dialécticas: la dialéctica que se llama del imperialismo y del anti-imperialismo y la dialéctica de la burguesía contra el proletariado. La dialéctica que se adopta hoy, aunque están combinadas una con otra, es, sobre todo en los países subdesarrollados, la del imperialismo contra el anti-imperialismo. Después de la experiencia de China, es esta dialéctica la que se está desarrollando de un modo particular en América Latina y es la que ha llevado a Cuba al comunismo. En Cuba el comunismo se ha introducido por la lucha contra el imperialismo, de manera que se ha creado como cosa previa una lucha entre imperialismo y anti-imperialismo. Esta dialéctica consiste en tomar un país y en desdoblarlo en dos grandes polos. En dos como manos de una tenaza que implica un juego recíproco de una mano contra la otra mano.

La dialéctica tiene tres leyes. Las vamos solamente a enunciar indicando brevemente la característica de cada una. La primera ley es que la dialéctica debe actuar desde el interior de un país. La dialéctica nunca se aplica desde fuera del país. La dialéctica mete la contradicción internamente en el país. Esa contradicción puede existir y, en caso de que exista, se va a tratar de agudizarla. Si no existe se va a tratar de introducirla. La primera ley dialéctica como digo, es que la contradicción se opere desde dentro del país. La segunda ley dialéctica es que el comunismo es un proceso que se desenvuelve no por saltos bruscos, sino en forma

continua, en dosis pequeñas que puedan ser asimiladas por ese pueblo. Ese desenvolverse del proceso comunista en forma continua insensible va a determinar que en momentos dados se produzcan saltos que hacen pasar el proceso de una etapa de desarrollo inferior a una etapa de desarrollo superior. Los comunistas suelen traer como ejemplo de esta segunda ley dialéctica -esto es muy importante- lo que pasa con el proceso de hervir el agua. El agua antes de hervir al punto de ebullición y transformarse de líquida en gaseosa, comienza a pasar de fría a tibia, de tibia a más tibia, de tibia a caliente. O sea que pasa por un proceso continuo, insensible, hasta que llega a un punto, los 100° de calor, en que de un golpe pasa del estado líquido al estado de vapor. Así, la segunda ley dialéctica del proceso comunista. Primeramente, el comunismo procede por una evolución; una evolución insensible por aumentos cuantitativos hasta que llega un momento en que se produce un salto y el paso de una etapa a otra etapa del comunismo. Esto nos lleva a indicar la tercera ley dialéctica, o sea que el comunismo es un proceso que va siempre en progreso, en progreso hacia el término final que es la comunización total de un país. Pero no se llega a ese final sino pasando previamente por etapas intermedias. Estas etapas intermedias antes de la comunización son el socialismo y, antes del socialismo, la dictadura del proletariado. Y aún antes de que un país pueda estar preparado para que el proletariado asuma la dictadura es necesario ir preparándolo por otras etapas intermedias.

Es muy importante que insistamos en estas segunda y tercera leyes dialécticas. Con respecto a la segunda ley dialéctica hay que advertir que en el proceso de comunización de un país nunca se muestra el comunismo, en cada momento del proceso, en lo que es. El comunismo no usa comunistas para comunizar un país. En cierta etapa del proceso prefieren usar a no-comunistas o anti-comunistas o antiguos comunistas que aparecen conversos y que repudian al antiguo partido comunista. Eso por la segunda ley del proceso que exige una accion de comunización que se adecúe al estado en que se halla ese país con respecto al avance del comunismo. El comunismo procede por dosis. Las dosis deben darse a un sujeto de acuerdo a la capacidad del sujeto mismo. Será muy peligroso darle una dosis superior a la que ese sujeto pueda asimilar, porque entonces se despertarían en él las resistencias y expulsaría ese comunismo que se le quiere dar. Hay que dárselo en la dosis que el sujeto, que el país, puede asimilar. Adviertan como digo, que esta ley es muy importante, ya que indica porqué el comunismo se alía con los conservadores y con los católicos en ciertas etapas del proceso; porque es ésta la única manera que tiene para hacer ingerir sus dosis a esa comunidad o a ese país dado. El caso de Cuba es muy aleccionador al respecto. Obsérvese cómo Castro, que en la época actual se ha quitado la careta y se muestra como comunista, hace años atrás se mostraba como anticomunista y se mostraba incluso como católico. Castro entra en Cuba con escapularios, no solamente en sus filas, sino él personalmente, y teniendo capellanes, y mostrándose como católico. Esto se cumple así en virtud de esta ley de que el comunismo hay que darlo de acuerdo a la receptividad de la dosis comunista de que es capaz un pueblo dado. También es importante advertir la tercera ley de la dialéctica, o sea de que una etapa del proceso tiene que llevar a una etapa de un plano superior.

Estas ideas sobre el comunismo las vamos a aplicar a la política argenti-

ma actual. Por esto es necesario tener en cuenta qué grupo comunista ha actuado en este momento de la Argentina. Vamos a retrotraer las cosas hasta 1955, cuando comienza lo que podríamos llamar "la etapa frigerista" del avance comunista en la Argentina. Esta "etapa frigerista" comienza propiamente en 1955, cuando Frigerio concibe el plan que se ha estado desarrollando desde entonces hasta aquí. Ese plan lo ha expuesto Frigerio en la revista "Qué" que comienza precisamente en ese año. Frigerio es un viejo comunista desde la época de la Universidad. Constituía una célula con Hojvat, médico homeópata, judío comunista, socio de Gringauz, médico de Frondizi, Eduardo Aragón Aguirre y Marchinandiarena. Pues bien, Frigerio concibe el plan. El plan de esta etapa comunista para el país lo podemos calificar de nacionalismo popular con tinte cristiano. Ese nacionalismo popular de tinte cristiano lo expone él en la revista "Qué", y busca un ejecutor, y este ejecutor es Frondizi. Evidentemente, tiene que buscar un ejecutor que tenga posibilidad de ascender a la presidencia. Por lo tanto, tiene que ser un político que esté políticamente en condiciones y con alguna probabilidad presidenciable. Frigerio ha de quedar vinculado luego a la acción de Frondizi como su cerebro. Y a fe que ha sabido moverse en conocimiento dentro de las técnicas comunistas. Cuando Florit, amigo de Frigerio, era Ministro de Relaciones Exteriores, ponderaba la preocupación intelectual de Frigerio diciendo que andaba con la Lógica de Hegel bajo el brazo. En realidad, el comunista Frigerio quería ahondar en la dialéctica que allí expone Hegel y que es el alma de la acción comunista.

Vamos a señalar ahora los antecedentes comunistas de Frondizi. Estos antecedentes han sido expuestos con detalles por "Azul y Blanco", sobre todo en el número del 26 de octubre de 1960. Frondizi comienza a actuar como comunista de primera fila en 1935, cuando figura como abogado asesor del Socorro Rojo Internacional. Aparece luego en los comités Pro-Amnistía de Presos Políticos en América. Con Héctor Agosti, con Rodolfo Ghioldi, lucha por la campaña de la libertad de Prestes y tiene una actuación neta y visiblemente comunista hasta 1945. Al mismo tiempo colabora en revistas y diarios comunistas: en "La Hora", "Amnistía", "Hoy", "Orientación", "Nueva Revista". Posteriormente, también tiene alguna figuración comunista aunque no tan fuerte. La principal la revela la publicación de su libro "Petróleo y Política", cuyo prólogo está calcado sobre la obra de Lenin "El Imperialismo Fase Superior del Capitalismo". En el 58, cuando el partido comunista cierra su campaña electoral para las elecciones del 23 de febrero de 1958, Rodolfo Ghioldi anuncia que la agrupación votará por la fórmula Frondizi-Gómez. Hay un hecho curioso y es que esta noticia del apoyo comunista a Frondizi aparece publicada 3 días antes en el "Pravda" de Moscú. Electo presidente recibe en mesa redonda en la Casa Rosada a Rodolfo Ghioldi, Arnedo Alvarez, Larralde y a Victorio Codovilla. Se puede comprobar este hecho en "La Nación", "La Prensa", "El Mundo" y "Clarín" de mayo 24 y 25 de 1958.

El 9 de julio del 58, al desfilar las tropas, Victorio Codovilla comparte el palco presidencial en calidad de invitado especial del mandatario. Se puede aducir como prueba de ésto "La Prensa", "La Nación", "La Hora", del 10 y 11 del 58. Para esos días envía una conceptuosa nota de adhesión a María Rosa Oliver, escritora comunista favorecida con el premio "Lenin".

Se puede ver esto en el diario "La Hora" de junio 11 de 1958. Esto es muy importante porque muchos creen que Frondizi ha sido comunista en otro tiempo y ha dejado de serlo últimamente. Lo importante es destacar una reunión secreta en la que estuvo Frondizi y en la cual, los altos jerarcas del comunismo mundial le dieron a Frondizi su espaldarazo para la presidencia de la República.

La reunión tuvo lugar el 23 de marzo de 1956 en la casa de la calle Corrientes 1253 en la cual estaban entre otros, además de Frondizi, los comunistas el Ing. Solovent, Nora Bolangé del Servicio de Espionaje Soviético, Cnel. Carol Shicof, alto funcionario soviético y el diputado Martín Ponce de León. En dicha reunión Frondizi fué requerido sobre qué haría por su parte para la implantación del comunismo y contestó: "Para la implantación del comunismo en la Argentina necesitamos la consolidación de tres factores indispensables: caos, miseria y corrupción. Sin ellos no se puede hablar de implantación del comunismo. Necesitamos dos años de ejercicio efectivo del gobierno". Le preguntaron después los altos representantes del Comunismo Mundial cómo pensaba contrarrestar al ejército. Contestó: No podemos pensar en disolver las Fuerzas Armadas por medio de un decreto. A las Fuerzas Armadas hay que dejarlas que se disuelvan solas. El gobierno no debe intervenir en forma visible sino que debe limitarse a introducir factores de disensión en su seno y dejarlas que se dividan, discutan y choquen entre sí y lógicamente el grupo más débil irá a parar a la calle. El gobierno debe plegarse al más fuerte, hasta poder introducir nuevos factores de discordia en sus filas. Que discutan, se dividan y choquen nuevamente. De esta manera han de ir disgregándose solas y cuando estén debilitadas, caotizados sus cuadros, rotas sus jerarquías y corrompidas sus disciplinas entonces, recién entonces, debemos enfrentarlas con el pueblo. Naturalmente, de este encuentro , el masacrado será el pueblo y esta masacre dará lugar a que sea el pueblo el que pida y exija la disolución de las Fuerzas Armadas. Por asesinos del pueblo en este momento, recién en este momento, el gobierno representante constitucional de ese pueblo por intermedio del Congreso de la Nación resolverá la disolución de las Fuerzas Armadas. Escuchando el clamor de ese pueblo masacrado es natural que luego, después de esa experiencia se tomen medidas amplias para terminar con todos los factores y vestigios de barbarie y permitir al pueblo que se reúna y organice sus milicias. Recién entonces estaremos en condiciones de hablar de imposición del comunismo". Requerido asmismo sobre cómo habría de enfrentar las"iglesias" (sic) contestó: "No ganaremos posición atacando las iglesias. Por el contrario estimo que hay que tenerlas contentas y no crearles problemas. Hay una experiencia demasiado reciente para incurrir en este error. No olvidemos lo que le pasó a Perón en su oportunidad. Ya pensaremos en soluciones adecuadas".

Como digo con la subida de Frondizi al gobierno se inicia la "etapa frigerista" del comunismo en la Argentina. Es una etapa de ablandamiento y disociación de todas las estructuras políticas, económicas, culturales y de moral pública e individual. Pero la dialéctica que se va a introducir, o mejor que se va a agudizar en el país será la dialéctica doble de imperialismo y anti-imperialismo, de burguesía oligáfquica contra masa trabajadora-proletariado. Digo que se va a agudizar, porque esta dialéctica en el país ya fué practicada por la Revolución Libertadora y aún

por los gobiernos anteriores sobre todo después de 1853. Esta dialéctica imperialismo-anti-imperialismo, burguesía-oligarquía contra masa trabajadora-proletariado, una vez introducida y agudizada, va a llevar al país al comunismo por un juego automático, necesario. En cierto modo independientemente de los hombres. Pero para que haya anti-imperialismo será necesario reforzar el imperialismo. Para que haya un fuerte proletariado será necesario reforzar la oligarquía. A una oligarquía más fuerte debe corresponder en el otro polo un proletariado más fuerte. A una acción imperialista más fuerte debe corresponder en el otro polo un anti-imperialismo más fuerte. Por esto, R. Frigerio va a EE.UU. y establece contactos con grupos financieros, judíos internacionales, grupos del petróleo y otros grandes grupos financieros, grupos eléctricos, petro-química y con el Fondo Monetario Internacional, para apurar la fase imperialista de la dialéctica. Es por esto que desde el 58 con la Batalla del petróleo se inicia en el país una fase doble de entrega de nuestras riquezas al capital internacional y de sometimiento de nuestro pueblo, de nuestra masa trabajadora a un plan x de hambre y de miseria cual es el impuesto por el Fondo Monetario Internacional y aplicado luego por los diversos ministros que han estado regenteando nuestra economía, de un modo particular por Alsogaray, idiota útil. Al mismo tiempo que se practica esta dialéctica de imperialismo y anti-imperialismo, de burguesía contra proletariado, de oligarquía contra masa trabajadora se va a hacer una tarea de anarquía y corrupción en las Fuerzas Armadas o sea se va a ir anarquizando las Fuerzas Armadas cumpliendo aquel plan que con tanta claridad y clarividencia expuso Frondizi. Se va a practicar también una obra de soborno a la Iglesia acordándole dádivas sin cuento más de lo que ella pudiera pedir. Para tratar de tenerla quieta y acallada mientras se cumple la obra de comunización del país. Se va a practicar una política de corrupción de la vida económica favoreciendo los contrabandos, la especulación y la formación de grandes negociados y de grandes empresas en particular, Minera Aluminé, Misipa, Editorial Haynes, el Banco de Buenos Aires que como es sabido pertenece a un grupo en que actúan conocidos comunistas además de Frigerio y de la gente de Frigerio. Están allí particularmente los judíos Bezronik, Gelbard y Siwak. Este grupo tiene un poderío enorme por la magnitud de negocios que fomenta y por ser vehículo de capitales soviéticos. Se va a practicar al mismo tiempo una corrupción además en la Universidad, en la cultura popular, en la publicidad. Este mismo grupo que detenta un poderoso capital va a ser dueño de diarios, por ejemplo El Mundo; tendrá en su órbita a "Clarín", "Democracia", tendrá también en su órbita, aunque no en forma tan adicta a la misma "La Nación", a través de sus redactores; dispondrá de agencias de publicidad, de modo que va a significar una verdadera catequización, un verdadero lavaje de cerebro de la opinión pública argentina. Esta es, como digo, la etapa frigerista en que se practica la primera y segunda ley dialéctica. La primera ley dialéctica en cuanto la disociación se produce desde lo interno del país, entre unos y otros grupos; llevando el país insensiblemente al comunismo, se lo va a ir llevando bajo una máscara conservadora y católica. Por esto Frondizi, Frigerio y Vítolo tendrán cuidado de colocar en los ministerios, en los puestos visibles a gente conservadora y católica; también tendrán cuidado, por otro lado, de colocar en puestos decisivos pero invisibles a gente comunista y que practicará el comunismo. Por ejemplo es sabido que el Ministerio de Relaciones Exteriores ha tenido siempre a ministros de fachada conservadora y católica: Mugica, Cárcano pero ahí el poder real lo tenía un gru-

po que aunque no era comunista practicaba una política comunista cuyos representantes más importantes eran Camilión y Musich. Estos recibían órdenes directas de Frigerio. Por esto era conocido cómo el Sr. Camilión después de verlo a Cárcano iba directamente a lo de Frigerio para resolver qué política había que adoptar. Esto se practicaba en Relaciones Exteriores y también se practicaba en Trabajo y Previsión, en los ministerios de Economía; de Transportes, de Educación. Así se ha hecho una política de comunización invisible. Nadie veía cómo el comunismo avanzaba, pero todos veían que avanzaba. Se comunizaba al país ocultamente sin que se pudiera observar cómo y quién lo comunizaba. Esta es la "etapa frigerista" pero si esta etapa continuaba no podía llevar al país al comunismo porque es una etapa que de suyo no produce comunismo en forma directa sino que prepara el comunismo. Luego había que pasar a una etapa superior, a una etapa de otro nivel comunista que se pudiera hacer comunismo en forma más desembozada y clara.

Para esto era necesario producir un salto desde la etapa frigerista a una etapa nueva de comunismo. Precisamente este salto se cumplió el 18 de marzo. Es el salto brusco que exige la segunda ley dialéctica. Una vez que un proceso está agotado y terminado hay que pasar a otro nivel del proceso y se pasa a ese otro nivel por medio de un salto, en cierto modo de una "pequeña revolución". Ese es el 18 de marzo. Y así como la etapa frigerista comienza con una conmoción económica en el país, en diciembre del 58, y en los meses últimos del 58 cuando la batalla del petróleo y cuando la adopción del plán económico del Fondo Monetario Internacional que conmovió la economía del país y produjo un salto del valor del dólar; así ahora había que producir una conmoción, ya no puramente económica sino una conmoción política que iniciara la etapa nueva.

Esta etapa nueva la vamos a llamar la "etapa Castro-comunista" o la etapa del frente popular. Si los oyentes recuerdan el peronismo estaba hasta el 18 de marzo relativamente tranquilo en lo que se refiere a política. Ya se había hecho o se había acostumbrado a la proscripción de modo que no pensaba en ir a elecciones con listas propias. Tampoco quería ir a elecciones con listas propias o no querían por lo menos los dirigentes y sobre todo Perón por una razón sencilla: sabía bien Perón que yendo a las elecciones en el 62, si perdía, se producía una desorganización política en el sector peronista y si ganaba el peronismo iba a ser proscripto y se iba a cerrar el camino para las elecciones importantes y decisivas que eran las del 64. Las elecciones del 18 de marzo con listas propias peronistas, como digo, no la querían ni Perón ni los dirigentes políticos del movimiento. En cambio las quería el sector gremialista, sector sospechoso por estar; como es sabido, manejado por los comunistas a través de Amado Olmos y además entendidos con el gobierno a través del agente Aramburu-Frondizi-Comunista Raúl Salinas. Se estableció entonces una lucha dentro del peronismo, entre el sector político y el sector gremialista, lucha que se resuelve con la victoria del sector gremialista, el cual decide la concurrencia a elecciones. Es muy interesante con respecto a esta lucha seguir el curso de las notas periodísticas de "La Razón" que aparecen con el título "novedades en el Peronismo" y que estaba manejada por el comunista Barvé, el cual a través de esas notas busca hacer opinión a favor del concurrencismo. El hecho es que los dirigentes gremiales Roberto García,

Vandor, Olmos, se deciden a ir a Madrid a verlo a Perón, a convencerlo de la necesidad de la concurrencia. Vítolo alienta este viaje a los gremialistas y lo financia.

El gobierno quiere elecciones con el triunfo de los peronistas y también las quiere con las intervenciones. Por esto es importante tener en cuenta el artículo de Manrique en Correo de la Tarde. "El comunismo a dos puntas", lunes 2 de abril del 62, cuando narra lo siguiente: "Quien suscribe este artículo, dice, el día domingo 11 d. marzo visitó al entonces Presidente de la República en Olivos. Eran las 11.15 de la noche. Frondizi volvía de una excursión por el Delta. La entrevista fué arreglada telefónicamente accediendo de inmediato el primer magistrado. Duró cerca de una hora. De qué se habló?. De las elecciones del domingo siguiente. y mientras Frondizi sostenía que habría de triunfar la UCRI en todas las provincias, el visitante afirmaba alarmado, que no ocurriría así,mostrándole como prueba relativa una encuesta efectuada por la Policía Federal, según la cual,el Frente Justicialista habría de superar al binomio Acuña-Zubiri y más ampliamente a la fórmula de la UCRP. "Tengo más de 30 años de política" dijo Frondizi. "Sé lo que hago". Y si no gana, qué le ocurrirá al país?, qué hara Ud?. "Si no ganamos contestó decididamente, decretaré la intervención antes de que termine el escrutinio. No les durará dos horas la sensación de haber triunfado". En tal forma hablaba el hombre que tantas veces levantó banderas agitando un fatídico 5 de abril. Y ha pensado Ud. en el caos político que se producirá? era la pregunta obligada. "Triunfaré", fué su respuesta.

También es muy importante tener en cuenta el informe secreto de la Marina que fué distribuido a los mandos . Ahí se hace constar en primer lugar "como los secretarios militares el 29 de enero firmaron un acta secreta dejando constancia de que en ninguna forma permitiríase el retorno del totalitarismo peronista al poder. Este acta fué suscrita por el Dr. Vítolo y puesta en conocimiento del Dr. Arturo Frondizi quien se manifestó en un todo de acuerdo con sus términos. Hay que destacar también cómo el 16 de marzo, dos días antes de las elecciones en una reunión conjunta de los secretarios de las tres armas estos advirtieron al Dr. Frondizi y al Dr. Vítolo su preocupación por el posible triunfo de los peronistas. Tanto el Dr. Frondizi como el Dr. Vítolo dieron seguridad de que el tal triunfo era imposible y que el peronismo no lograría ni siquiera el segundo puesto. Los secretarios de las tres Fuerzas Armadas no poseían a esta fecha las investigaciones de la opinión pública que después fueron de su conocimiento, esto es, la realizada por la Policía Federal de la Provincia de Buenos Aires, el Instituto Lanús y la Policía Federal, todas ellas declaraban el triunfo de los peronistas. Esta información les fué ocultada oficialmente a las tres Armas en esta reunión. El Dr. Frondizi manifestó que si de todas maneras el peronismo resultaba triunfador en alguna elección procedería a intervenir la provincia respectiva.

Ahora lo interesante es preguntar, cómo sabiendo Frondizi y Vítolo que se iba a cumplir el triunfo peronista y no podían ignorarle por los informes aludidos, cómo pudieron llegar a las elecciones dejando libertad a todos los partidos y en especial a las fuerzas peronistas?. Ellos sabían bien

que dada la condición del país, a un triunfo peronista iba a responder una reacción de las Fuerzas Armadas y de las fuerzas antiperonistas del país. O sea, que se producía en el país una dialéctica, un hecho dialéctico entre la masa peronista llamada a elecciones y las Fuerzas Armadas y la oligarquía argentina. Cómo podía un gobierno querer un hecho dialéctico de tal magnitud? Porqué quiso el gobierno unas elecciones que iban a conmover al País? Precisamente lo quiso por eso: para producir esa conmoción, ese salto en el proceso comunista e iniciar el Castro-comunismo y el Frente Popular.

En este sentido, es interesante tener en cuenta el plan político enunciado por el comunista Abelardo Ramos en "Política" del 28 de febrero del 61. Dice allí Abelardo Ramos: "Las condiciones maduran rápidamente para que esa política encuentre el cauce histórico de un partido obrero y popular de masa. Ese partido hoy o mañana - los ritmos los indicará la realidad misma- no podrá fundarse sino como una síntesis dinámica de las tres grandes tendencias que nuestro país ha producido: en primer lugar, el poderoso peronismo obrero, heredero legítimo de todos los movimientos de masa de la historia argentina, jalón insustituíble en la educación política del proletariado criollo; el frondizismo, expresión que fue de la juventud pequeño-burguesa que derivaba hacia un nacionalismo democrático y la corriente del pensamiento marxista, que a través de su larga y rica historia habrán de fundirse en el gigantesco torrente destinado a remodelar la sociedad argentina". Pues bien, esta tesis del Frente Popular sobre la base de la conjunción de comunismo, peronismo y frondizismo, fue la que se quiso iniciar el 18 de marzo, y eso aparece claro por la carta de Frondizi (esta carta la redactó el comunista Prieto), ya derrocado, con fecha 27 de marzo del 62 y que leemos de "La Prensa" del 31 de marzo del 62 cuando Frondizi asume las banderas populares e incita a la formación de un Frente Popular; él le llama Frente Unido y le da un tinte cristiano y democrático, pero es un verdadero Frente Popular. Allí dice: "Tanto para ese camino que nos pueden imponer como para el democrático y pacífico que estamos sosteniendo hasta sus últimas consecuencias, importa fundamentalmente preservar la unidad de los sectores populares como condición indispensable de su triunfo. El método es alcanzar un Frente Unido, indisolublemente unido por encima de diferencias ocasionales que el enemigo tratará de ahondar. Cualquiera sean las características de la lucha nuestra concepción cristiana y democrática debe estar íntimamente unida a nuestra acción. Sólo así se evitaría que alguna fuerza antinacional capitalice la lucha histórica del pueblo argentino por su autodeterminación". Es también interesante leer lo que un órgano comunista-peronista "Palabra Obrera" publicaba el 28 de febrero de 1962. Dice allí: "Es fundamental que el Justicialismo derrote al Gobierno, sobre todo en la Provincia de Buenos Aires, porque una victoria de este tipo abriría una nueva etapa dentro de la lucha de clases y dentro de la relación de fuerzas del país". Adviértase cómo aquí se habla claro de que se quiere introducir una nueva etapa en el avance comunista; se dice nueva etapa dentro de la lucha de clases, y prosigue: "Si triunfa el Justicialismo, se le dé o no el Gobierno de la Provincia, se produciría una tremenda alza de la masa que permitiría llevar a planteos totalmente distintos de los actuales en favor de la lucha popular."Y más abajo dice lo siguiente: "Que todos los sectores que se dicen anti-imperialistas y de izquierda

sumen sus esfuerzos en las urnas y a través de una campaña de Frente Único Electoral para asegurar el triunfo contra el Gobierno".

Qué ha conseguido el comunismo el 18 x de marzo? Ha conseguido ahondar el proceso dialéctico. Hoy día la tensión entre el sector asalariado del país y el sector oligárquico es mucho más tenso que antes del 18 de marzo. Para aumentar esa tensión, Frondizi ha logrado desdoblarse. Se ha desdoblado en dos, en un Frondizi-Vítolo que asume las banderas populares e intenta, intenta digo, no sé si lo va a lograr, intenta colocarse al frente del bando popular; y por el otro lado, Guido hombre de Frondizi, entendido con Frondizi, que respalda a Frondizi, que asume el papel que hacía Frondizi antes del 18 de marzo o sea el papel de un Frondizi representante de la oligarquía. Adviértase cómo con el Gobierno surgido del 18 de marzo se ahonda además la dialéctica. Se ha puesto al frente de la economía a un hombre como Pinedo, que representa los intereses más crudos del capitalismo internacional, cuyo nombre odioso produce la repulsa del país. Cuando Pinedo jura, a su lado está el Fondo Monetario Internacional; de modo que al mismo tiempo que se hace esta política odiosa de oligarquía para provocar el juego antioligárquico, se deja intacto el aparato frigerista-comunista. Ahí está "El Mundo", "Democracia" y otros diarios, las agencias de publicidad, la radio, televisión, todos en las manos del aparato frigerista-comunista, azuzando al pueblo y empujándolo al bando de la revolución social.

Se ahonda también el divorcio entre el pueblo y ejército, se hace aparecer a las Fuerzas Armadas como responsables de todo lo que pasa el 18 de marzo para crear el odio del pueblo contra el Ejército. Cosa que se ha logrado desgraciadamente. Es decir, que el 18 de marzo significa un hecho político colosal, que deja al país sin solución política. Porqué sin solución política? Porque si se le da el poder a los peronistas, se ponen en guardia y en atención todo el sector oligárquico del país; si se le niega se crea el descontento, el resentimiento, el odio en la masa popular y se la empuja al Frente de Izquierda. Eso es lo que se quiere provocar: el Frente de Izquierda, o sea el Frente Castrista-Comunista. Porque es evidente que el peronismo proscripto acabará por echarse en brazos de los partidos de izquierda e iniciar el período castro-comunista en el país. Eso es lo que se busca. Es prematuro por ahora concretar más sobre las características que asumirá la formación de este Frente Popular Castro-Comunista. Se intenta formarlo fundamentalmente con el peronismo y las izquierdas, el sector popular de la U.C.R.I., el sector popular de Radicales del Pueblo; ahí está Santiago del Castillo, y quizás parte de la Democracia Cristiana. Lo que parece claro es que el Castro-Comunismo se va a desarrollar por vías políticas y legales. Nada impide sin embargo que el comunismo intente, y lo está haciendo ya, la formación de guerrillas. Se sabe que están entrando al país con ese fin técnicos en guerrillas y gran cantidad de armamentos. Ya se indican nombres de generales y oficiales de nuestro Ejército -sensibles al castro-comunismo- que podrían iniciar en el plano militar fisuras muy peligrosas. Y aún las ambiciones personales de conocidos auto-candidatos a la Presidencia de la República podría provocar graves divisiones y aún enfrentamientos entre grupos militares, que podrían ser aprovechados por el comunismo.

Es ésto precisamente lo que han de advertir nuestros militares. Hoy como nunca se ha de ser <u>sumamente prudente</u> en la acción militar y política. Porquè como se está jugando el proceso de la guerra revolucionaria, y como detrás de todo el juego de ambiciones en que se desenvuelve la acción de los hombres está en acecho el tremendo aparato comunista internacional, cualquier fisura o tensión puede ser hábilmente aprovechada en beneficio de los planes comunistas que han decidido para nuestro país la implantación de la Dictadura del Proletariado. Todo hecho político o militar, para ser evaluado en su proyección justa, debe ser considerado sobre el escenario de la guerra revolucionaria que se desenvuelve ya actualmente en el país.

Frente al proceso comunista en su etapa de formación del Frente Popular a que está sometido el país, qué corresponde hacer? He aquí lo que debemos examinar.

Para fundar la solución que proponemos tendríamos que hacer la historia del pensamiento político que desde hace más de siglo y medio viene disociando el ser nacional. El comunismo no es sino la etapa más avanzada de un proceso disgregador que tiene como antecesor inmediato al liberalismo, el cual, a su vez, lo tiene al naturalismo. Este pensamiento político es en su fondo enemigo de Dios, de la Nación, del Pueblo. Un pensamiento ateo, antinacional, y antipopular. El pensamiento impío de la Revolución Anticristiana y que desde hace cinco siglos está asolando a la Europa cristiana y que ha alcanzado a Hispanoamérica y a nuestra Nación en su etapa liberal y comunista. Un intento que está a punto de consumarse, del pueblo, del que dice San Pablo I.Tes.2.15, es enemigo de todos los hombres, intento por esclavizar a todos los pueblos bajo su reinado universal y despótico. Por ello, hay una coincidencia sincronizada entre el poderío judío, dueño de la Finanza Internacional y de la Revolución Mundial, la Guerra Revolucionaria que cumple el comunismo y el desarrollo del proceso disolvente en Hispanoamérica y en nuestro país. Se está llegando al punto culminante del proceso. Unos años más -no muchos- y el puñado de judíos dueños del mundo dan el golpe decisivo para someter a esclavitud total y definitiva a nuestro pueblo, a Hispanoamérica y al Mundo. Es necesario prestar atención a esta sincronización porque ella nos muestra la intensidad y la amplitud del peligro, en que se encuentra nuestra Nación y la naturaleza del remedio que puede salvarnos de este peligro.

Si la confabulación con que nos amenaza el comunismo es antipopular, antinacional y anticristiana la réplica con que hemos de responder a su desafío debe ser popular, vale decir que dé bienestar al pueblo; nacional, que restaure en su integridad los fundamentos de nuestra nacionalidad; y cristiana, que funde en la restauración de los derechos públicos de Dios nuestro bienestar nacional y popular. Pero aquí se plantea una cuestión sumamente importante y es ésta: conviene efectuar en estos momentos la revolución nacional que sólo puede salvar de veras al país? O sería más conveniente que el proceso comunista alcance mayor madurez, de suerte que por reacción y contra él se acreciente el poderío y el éxito de la revolución nacional? Vamos a examinar brevemente tres cuestiones. 1a) De si es conveniente efectuar en estos momentos y de inmediato la revolución nacional. 2a) Si hay, y cómo, que preparar la revolución nacional. 3a) Cómo de

be ser la revolución nacional que nos puede salvar, que puede salvar a Hispanoamérica y al Mundo.

Primera cuestión, si es conveniente efectuar en estos momentos la revolución nacional.

No se trata evidentemente de la necesidad de la Revolución Nacional, se trata de su oportunidad. Cuando la Revolución Nacional se efectúe, debe estabilizarse y triunfar. De otra suerte, si llegare a fracasar, todo estaría perdido sin esperanza. Y para triunfar, la Revolución Nacional debe contar con un plantel civil y militar, listo para gobernar con eficacia, debe tener apoyo en la opinión sana del país, y ha de poder resistir las fuertes presiones internacionales. Estas condiciones no parecen darse por ahora.

En cambio, a medida que el juego dialéctico introducido por el comunismo gaste al sector gorila y liberal y muestre el peligro del Frente Popular se va a hacer carne, tanto en el ambiente militar como en el civil, la solución, la única, de una Revolución Nacional. Esta se hará más evidente a medida que se vayan quemando las posibilidades de las presuntas soluciones liberales. En abono de esta tesis compárese el progreso que desde el cincuenta y cinco y aún desde los días del 18 de Marzo viene haciendo la solución nacional, y será fácil advertir cómo la aceleración que va a alcanzar el proceso dialéctico en los meses que vienen va a determinar asimismo una aceleración paralela a la viabilidad y a la urgencia de la solución nacional.

Segunda cuestión, aunque la Revolución Nacional no sea oportuna en estos precisos momentos, hay que ir preparándola con la adopción de una serie de medidas que amortigüen el juego dialéctico.

Los que de un modo u otro tienen la conducción del país, han de evitar entrar en el juego dialéctico o favorecer este juego. Esto es importante, en especial para los que disponen del poder militar. Este poder es muy importante para el ordenamiento político-social de un país. Pero si no está al servicio de una clara y beneficiosa visión política, puede ser perjudicial y desastroso. La fuerza como tal no construye sino destruye. La pura fuerza militar, aún de militares anticomunistas, puede ser utilizada por el comunismo para desarrollar comunismo. El Plan Conintes constituyó la mejor demostración de ello. Hoy se sabe que la bomba al Mayor Cabrera fue hecha colocar por Frondizi y su equipo para provocar ese plan. Por ello Frondizi se interesó ante la Embajada de Brasil para que diera refugio al terrorista Sturla. Lo que se dice de un episodio de la guerra revolucionaria es valedero, con mayor razón, para la conducción decisiva de la misma guerra. Los militares, en estos momentos, no deben asumir la responsabilidad directa del gobierno de la nación. Sólo han de hacerlo cuando tengan la seguridad de que no han de fracasar y de que pueden alcanzar ciertos objetivos fundamentales. Esta seguridad hoy no existe. El comunismo quiere empujar en estos momentos a los militares al poder para que se desprestigien ante el pueblo y no ofrezcan luego obstáculo en su camino a la dic

tadura del proletariado.

Aunque la Revolución Nacional es obra de inteligencia, y la inteligencia es propia del político auténtico, sin embargo necesita de la fuerza de los militares, sobre todo cuando han de hacer frente a los peligros grandes que amenazan hoy a los pueblos. Los militares han de comprender que no bastan buenas intenciones para obrar bien. Hace falta también tener un plan sabio que pueda dar bienestar y solución al páis. Y para ello también hace falta crear la opinión favorable. En este sentido las Fuerzas Armadas en su operación necesaria de la derrocación del Presidente Frondizi han descuidado el ilustrar a la opinión pública haciéndole conocer los motivos graves y sobrados por los cuales había que eliminar a un Presidente que con suma astucia desarrollaba comunismo desde su alto sitial. Sorprende cómo los militares, a esta altura de la experiencia de la Guerra Revolucionaria, hayan podido subestimar en tal forma el adoctrinamiento psicológico de la opinión pública argentina.

Entendemos que aunque por ahora y de inmediato, -el planteo puede ser distinto de acá a unos meses o a un año- los militares no deban asumir directamente el poder; deben sin embargo, desde fuera del Gobierno, hacer sentir su fuerza para romper y amortiguar el juego dialéctico en que el comunismo con la complicidad del liberalismo ha metido al país.

Esta fuerza la han de hacer sentir: a) para no meter en una misma bolsa a peronistas y comunistas. Este es un grave error en que han incurrido muchos comunicados militares. El peronismo es un fenómeno emocional de nuestra clase trabajadora que se ha sentido relativamente satisfecha en sus reivindicaciones cuando imperaba ese régimen. Y nuestra clase trabajadora es sana, no quiere ser comunista y quiere cooperar en la grandeza nacional. El comunismo en cambio, fenómeno aberrante de una burguesía petulante e intelectualizada, quiere la destrucción del bienestar popular, del ser nacional y del carácter cristiano de nuestra historia. Al juntar a peronistas con comunistas, no se hace sino empujar a aquéllos hacia el comunismo, que es precisamente lo que éste busca.

b) Los militares y los grupos responsables de la conducción del país han de hacer sentir su fuerza para que se ponga en ejecución una política económica que dé bienestar al pueblo. La política del Fondo Monetario Internacional, puesta en vigor desde diciembre de 1958 por Frondizi-Frigerio, es una política criminal que no se justifica desde ningún punto de vista. Económicamente no ha dado ni puede dar resultado en un país de exportación de productos agropecuarios, por cuanto no es posible el mayor volumen de éstos si el mercado internacional declinante se niega a absorberlos. Al sacrificar el nivel de vida del pueblo trabajador y al aumentar nuestra dependencia de los acreedores internacionales no se ha hecho sino aumentar el juego dialéctico en beneficio exclusivo del comunismo. Los militares no han de prestar oído a los Jerifes de nuestra economía, pues éstos desprecian al pueblo y sólo se afanan por ser dóciles sirvientes de los capitalistas internacionales. Una economía es benéfica al país cuando lo es también a las clases populares. Esta es la enseñanza constante de la iglesia, desde la Rerum Novarum hasta la Mater et Magistra.

Un equipo de economía como el que actualmente preside el Dr. Pinedo, el odioso Dr. Pinedo, no hace sino atarnos a la coyunda de los grupos financieros internacionales, que tratan de absorber nuestra riqueza y dejan en la miseria y en la ruina a nuestra Nación y a nuestro pueblo. Con este tipo de gobernantes el juego dialéctico entre imperialismo y anti-imperialismo, entre burguesía y proletariado, alcanza su máxima tensión y a través de él el comunismo avanza rápidamente.

Una economía de bienestar popular y nacional va a exigir también la organización social del sector laboral, de acuerdo a las prescripciones taxativas de la Mater et Magistra. Tanto la Ley de Asociaciones Profesionales como la C.G.T. han de ser mantenidas en su actual estructura fundamental. Con ellas, nuestras clases asalariadas, unidas en la defensa de sus derechos laborales y disponiendo de medios para el ejercicio efectivo de sus derechos se torna defensora del presente orden social y enemigos de la revolución. El día en que los dirigentes gremiales se vean privados de los bienes sociales que hoy manejan, se entregarán a la conspiración comunista que les proveerá en abundancia de los fondos que hoy no necesitan.

Además, para un bienestar efectivo popular y nacional en lo económico, que hace impostergable la creación de un consejo económico-social en el que representantes del Estado, de las organizaciones patronales y de las organizaciones obreras elaboren los grandes planes de desarrollo económico que han de presidir el desenvolvimiento del país. Así se practica en naciones como Francia, Bélgica, Holanda e Inglaterra. (Conseil Central de l'Economie, Bruselas 1961, Nº 2896 de la Biblioteca del Banco Central de la República Argentina y Keesing's Contemporary Archives, Febrero 3 - 62 en la Biblioteca del Banco Central).

Los militares y los grupos responsables del país han de hacer sentir igualmente su fuerza para que mientras se mantenga la actual estructura de los partidos políticos, los peronistas no sean sistemáticamente desplazados. Cuando llegue el momento de la Revolución Nacional se ha de imponer la disolución del actual sistema de partidos y de elecciones por cuanto es un factor de corrupción política que carcome las entrañas del país. Pero no hay derecho a que se proclame la democracia de sufragio universal y se proscriba luego a un decisivo sector de sufraguistas. Sobre todo no hay derecho a llamar a elecciones bajo la garantía de los militares a la población y negarle luego el triunfo legítimamente conquistado. Significa ello una burla sangrienta que no puede derivar sino en beneficio del comunismo. Por ello corresponde que por ahora y de inmediato se derogue el decreto arbitrario e ilegal de las intervenciones y se entregue el poder a quienes lo han conquistado. Si el bien público pide luego otra solución, será cuestión de examinarla y darle una aplicación correcta. Pero hay que advertir que cerrar el acceso al poder conquistado en estos momentos y dada la expectación y clima existente sería producir un impacto psicológico colectivo tremendo que sólo beneficia al comunismo.

c) Los militares han de hacer sentir su fuerza finalmente en una enérgica y sabia represión de los focos comunistas. Así como la camarilla de Frondizi castigaba al pueblo y alentaba a los focos comunistas, un gobierno de sentido nacional debe dar bienestar al pueblo y reprimir sin compasión

los focos comunistas. Se conocen perfectamente qué focos, cómo y dónde actúan. Las células comunistas que inficcionan la Universidad, la publicidad, radio-televisión, prensa, agencias noticiosas, los gremios y partidos políticos deben ser denunciados y reprimidos. Empresas financieras que financian el comunismo deben ser castigadas con rigor. A nadie se le escapa que el poderoso aparato económico-financiero-político, que manejaba la célula comunista de Frigerio ha quedado en pie y continúa corrompiendo la conciencia pública. El CAFI, el Banco Buenos Aires, la Editorial Haynes, Misipa, Minera Aluminé, etc., constituyen una red diabólica de intereses trenzada para llevar el país al comunismo y sin embargo ha quedado intacta después del derrotamiento de Frondizi.

Pero no basta que los militares y los que tienen responsabilidad en la conducción del país actúen en la neutralización del proceso comunista, dando bienestar al pueblo y reprimiendo los focos subversivos. También deben actuar todos los grupos sociales que tienen responsabilidad en la vida nacional. Y en primer lugar, los grupos afectados directamente a la vida de las empresas deben demostrar sensibilidad social y lejos de subestimar a la clase trabajadora deben asignarle el lugar decoroso que les corresponde en el seno de las mismas empresas y de toda la vida nacional. El comunismo que es dialéctica, vale decir, lucha y guerra en el seno de la sociedad, sólo puede ser vendido por la armonía y la paz, la cual brota de la justicia y de la caridad social. Y en este imperio de la justicia y de la caridad le corresponde la primera responsabilidad a los grupos empresariales.

El sector de la clase trabajadora, y el peronismo su expresión socio-política, también tienen una grave e ineludible responsabilidad en la neutralización del proceso comunista que ha entrado ya en la fase de formación de un Frente Popular. Es harto evidente que no es posible este Frente Popular sin el peronismo. Es evidente por lo mismo que todo el peso del comunismo bajo las diferentes formaciones en que disimula su acción -trotzkista, nacionalismo de izquierda e izquierda nacional- se va a volcar y se ha volcado ya sobre el peronismo. Las células denominadas trotzkistas, que no son sino avanzadas y alcahuetes del aparato comunista internacional, están trabajando activamente en todos los niveles en que se desenvuelve la actividad de la masa peronista. Y el trabajo no es vano. Es cierto que los trabajadores y los peronistas se resisten. Pero también es cierto que la pertinacia y el caradurismo de los agentes comunistas vuelve a la carga con tácticas insidiosas y sutiles que acaban por producir efecto.

Por de pronto, hay un hecho gravísimo que no ha sido suficientemente destacado, y es que en el seno del peronismo el sector gremial se ha impuesto ya sobre el sector político. El sector político ha perdido fuerzas y ha sido prácticamente vencido. Y esto es muy deplorable. Porque el sector político representaba lo más sano, mientras que el sector gremial está ya manejado por el comunismo a través del grupo que rodea a Amado Olmos. Este grupo, a su vez, mantiene un control muy estrecho sobre un gran dirigente como Framini. Framini personalmente ni es comunista ni quiere ser manejado por los comunistas. Pero hay toda una política de cerco comunista a las "62" que está reflejada suficientemente en el número 2 del perió

dico "Descartes" del 26 de febrero de este año. Allí se destaca a Framini como "Candidato del movimiento obrero", como "Candidato del Nacionalismo", como "Candidato católico", y como "Candidato de las izquierdas". Y allí leemos la extraña invitación a "las organizaciones nacionalistas de todas las tendencias a superar,"se dice, "las pequeñas distancias que nos separan". Cómo? Pequeña distancia la que separa a un nacionalista católico que cree en el Reinado público de Cristo de un nacionalismo de izquierda que entroniza a Carlos Marx y a Lenin? Pero allí se dice algo más grave, cuando se presenta a Framini como Candidato de las Izquierdas. Leemos, en efecto: "todos los partidos y grupos de la Izquierda tradicional, que identifican sus ideales de un mundo mejor con la clase trabajadora tienen allí un solo candidato obrero con posibilidades de triunfo. La adhesión de estas fuerzas que se mueven ya bajo la sigla de un frente de izquierda tiene que surgir naturalmente del juego político, en consideración a que ellos son los destinatarios de todo nuevo capital electoral, en el caso de una siempre posible proscripción. Y si están en condiciones de aceptar nuestros votos, deben estarlo para aceptar nuestro candidato."

Pero hemos de denunciar algo más grave que demuestra la estrechez del cerco comunista sobre el peronismo y en especial sobre los hombres que por las circunstancias han adquirido mayor gravitación en el panorama político. Hay una célula trotzkista que pertenece a lo que se llama Comando Nacional Peronista o Comando "El Guerrillero", que tiene decisiva preponderancia sobre toda la propaganda de acción política del movimiento electoral peronista. Integran esta célula Buceta, Saúl Hecker, Cavallieri, Mell y Tedesco. Esta célula se ha ocupado de toda la campaña política y es sumamente peligrosa porque depende, a su vez, del suboficial retirado de Informaciones, César Marcos, quien dispone de grandes recursos comunistas que le facilita directamente Silvio Frondizi. A través de estas células se hacen las conexiones con Cooke, representante del castrismo, con Frondizi-Frigerio-Vítolo y con el comunismo internacional.

Denunciamos públicamente esta confabulación porque ello no honra ni hace un favor ni al peronismo ni a la clase trabajadora. Si el comunismo se apoderare del poder en Argentina, sometería a un régimen oprobioso de esclavitud a los trabajadores. Denunciamos el poderío peligroso de esta célula trotzkista porque, aún cuando sus componentes sean insignificantes, su poderío enorme les viene del aparato comunista que está operando desde atrás. Es precisamente la contextura de este aparato que tiene ramificaciones poderosas en los puntos claves de la vida nacional, que hace que un sujeto insignificante pueda ser agente de decisiones que cambien el curso de nuestra historia política.

Llamamos la atención a los que de un modo u otro tienen en sus manos los destinos del peronismo sobre la necesidad imperiosa de que impulsen lejos de sí a las células trotzkistas que se les han infiltrado. El peronismo no sólo no tiene necesidad del comunismo, sino que el comunismo lo ha de llevar a su ruina si, con tiempo, no toma contra él enérgicas medidas de precaución. El comunismo envenena, el comunismo corrompe, el comunismo disgrega y sobre todo el comunismo instrumenta, vale decir, que el comunismo operando con la inteligencia y con el poder que le da su organización clandestina puede llevar al peronismo, si éste consiente dentro de

sí sus células, a caminos ruinosos para la causa nacional.

El peronismo sólo ha de ser una fuerza constructora si, junto con los otros grupos sociales, trata de integrar los sectores laborales en la obra común de la grandeza de la Patria, bajo el signo de la Cruz. El comunismo por el contrario, cualquiera sea la sigla con que actúe y el disfraz de turno con que se enmascare, va a tratar de instrumentarle y convertirle en fuerza disolvente de la religión, de la nacionalidad, de la paz social y del bienestar de los trabajadores.

Tercera cuestión, hay que hacer la revolución nacional.-

Hemos esbozado el plan del comunismo en esta etapa del frente popular que ha desatado el equipo Frondizi-Frigerio-Vítolo. El frente está en formación, se trata de hacer entrar en él a la Izquierda Nacional, bajo la que actúa el partido comunista, a la parte gremial del peronismo, si es posible a la U.C.R.I., aparte de los Radicales del Pueblo, y no sería nada sorprendente si a un sector de la Democracia Cristiana.

En un primer momento, se va a tratar de darle al Frente la fachada de "Nacional" y "Cristiano". De acuerdo a la segunda ley dialéctica, poco a poco, por aumentos cuantitativos insensibles, el frente se irá tiñendo de rojillo hasta que, en un momento dado, dé el "salto" y se muestre enteramente al rojo.

El éxito en la formación del Frente Popular va a depender de cómo actúen las fuerzas anticomunistas. Si actúan en gorilas, por la reacción dialéctica, va a determinar la rápida formación de un fuerte Frente. Por ello hemos señalado qué han de hacer para neutralizar el juego dialéctico e impedir en consecuencia el avance comunista todos los que tienen responsabilidad en la marcha del país.

Todo parece indicar que nuestra Nación, por el camino de episodios imprevisibles, marcha rápidamente a un encontronazo decisivo que tendrá lugar dentro de unos meses o de unos años, no entre gorilismo y comunismo, sino entre comunismo y la Revolución Nacional. Será un formidable cimbronazo que hará sacudir a toda la Nación y este cimbronazo probablemente ha de coincidir con el gran encuentro de escala planetaria entre el mundo judío masónico y el mundo auténticamente cristiano. Cuando los judíos estén a punto de cumplir sus sueños milenarios de apoderarse del dominio mundial, su soberbia los ha de perder.

Dios ha de querer que en América hispana, nuestra Patria, con la protección de nuestra Señora, Capitana de los Ejércitos, dé al comunismo internacional y con ello al mundo judío masónico, una derrota de significación también mundial.

Dios ha de querer que la Revolución Nacional, restaure en nuestro suelo el Estado Nacional Cristiano donde, bajo los derechos efectivos de Cristo se restablezca la convivencia de los diversos grupos sociales en la prosecución de la Verdad, que es signo de auténtica libertad.

OBRAS DEL PADRE JULIO MEINVIELLE

EL COMUNISMO EN LA REVOLUCION ANTICRISTIANA.

Este libro está destinado a mostrar las falacias del comunismo ateo, sus peligros para la sociedad humana y su esencia diabólica. Un claro testimonio de la actitud católica frente a la más grande herejía de todos los tiempos. Un libro que debe leer todo aquel que quiera esclarecer las ideas e impedir el avance del comunismo.. $ 100.-

CONCEPCION CATOLICA DE LA POLITICA.

Para los que sientan avidez de poner orden en sus inteligencias, en lo que a política se refiere, deben tener a mano un libro como éste de lectura fácil, que ponga de relieve los grandes y permanentes principios de la sociedad política. Tercera edición aumentada y puesta al día............................ $ 120.-

EL JUDIO EN EL MISTERIO DE LA HISTORIA.

El problema judío planteado y explicado a la luz de la interpretación católica. 3a. edición corregida y aumentada...... $ 100.-

CONCEPTOS FUNDAMENTALES DE LA ECONOMIA.......................... $ 60.-

LA COSMOVISION DE TEILHARD DE CHARDIN.......................... $ 60.-

RESPUESTA A DOS CARTAS DE MARITAIN AL R.P. GARRIGOU-LAGRANGE, O.P. Con el texto de las mismas.. $ 40.-

EL PODER DESTRUCTIVO DE LA DIALECTICA COMUNISTA. En prensa, aparece en junio.

Solicite hoy mismo estas obras a:

EDICIONES THEORIA
Moreno 1368
Casilla de Correo 5096.
T.E.: 38-5461.
Buenos Aires.

Acompañe a su pedido el importe correspondiente en cheque o giro y lo recibirá a vuelta de correo, o solicítelo por contrareembolso.-

Precio del ejemplar: m$n. 10.-